



*Toledo en el siglo XVIII.*

legaron a la baja, desconfiando sin duda de los que les habían facilitado, con una traición, la entrada en España.

Las características esenciales del Toledo de hoy provienen de esta época. Agrupan las casas, trazando calles estrechas, de caprichosas curvaturas, que facilitasen sus planes militares. En las antiguas ordenanzas de los alarifes toledanos se previene que el espacio que media entre casa y casa se divida por la parte superior en tres partes iguales: una para la luz y el aire y las otras dos para los salientes de los aleros, facilitando de esta manera la comunicación entre las manzanas (3).

Las numerosas construcciones de esta época acreditan, más que otros testimonios, el impulso que dieron los árabes a la ciudad. De ellos es el origen de la plaza de Zocodover, lugar donde celebraban el mercado, de la Puerta del Sol, de la Ermita del Cristo de la Luz, de la Puerta vieja de Visagra y de otras venerables ruinas.

Al conquistar la ciudad Alfonso VI, a fines del siglo XI, comprende la importancia que tenía for-

tificarla bien, para poder defenderla de los árabes, que nunca se resignaron a tal pérdida. Restaura las murallas, aumentando y mejorando de todas maneras sus fortificaciones, y nombra Alcaide de ella al Cid Ruy Díaz, uno de los principales capitanes de su ejército. Construye de piedra el Alcázar, que hasta entonces no lo había sido, restablece la Iglesia Catedral Primada, que instaló en el templo de Santa María de Alficen —hoy desaparecida—, y, según algunos autores, se ejecutaron reformas en la ciudad, por instigación de la Reina Doña Constanza y del arzobispo Don Bernardo.

A partir del siglo XII la ciudad se puebla por todas partes de Iglesias y Conventos, Oratorios, Colegios y Hospitales, que ocupaban barrios enteros, teniendo que dictarse disposiciones reales para cortar tales abusos, que asfixiaban la vida de la ciudad, haciendo desaparecer calles y espacios libres y obligando a Alfonso X el Sabio a prohibir fundar, dentro de los muros, nuevos Monasterios, para no estrechar más las calles y plazas con edificios que podían construirse a extramuros. También